

Artículo

GRACIELA SARRIBLE

Españolas y extranjeras en España: desigualdades en cuestiones de fecundidad 1999-2004¹

➤ **Graciela Sarrible.** Profesora Titular de Sociología, Universitat de Barcelona.

Existen muchas desigualdades entre las diversas poblaciones que viven en España. Se han medido muchas que distinguen a españoles y extranjeros. Las mujeres constituyen un colectivo específico. La gran diferencia entre un colectivo local, que ha nacido en un lugar y los que vienen de fuera se refiere, en primer lugar, a la estructura de edades. Mientras que en los primeros están todos presentes, en el segundo grupo, normalmente, se desplazan las personas en edad activa, que también corresponde a la edad fecunda de las mujeres. Esto establece una diferencia fundamental entre unos y otros.

Entre los migrantes, ya pueden ser internos o externos, las familias jóvenes abundan y la tercera edad resulta normalmente ausente. Los jóvenes son los que tienen los niños, los que usan las escuelas y los que menos usan el servicio de salud o menos gastan provocan, de acuerdo con su franja de edad. Si después de pasada la edad activa retornan o se quedan, eso establecerá la gran diferencia. Pero, en el caso de España, sólo se puede hacer este enunciado para el futuro de los extranjeros y para el pasado de los desplazamientos internos. Se ha visto que muchos vuelven al pueblo, pero queda en el mismo Estado. Con los que vinieron de fuera, no se sabe lo que va a suceder.

Uno de las preocupaciones constantes respecto a las poblaciones venidas de fuera se refiere a la cantidad de hijos que tienen o van a tener, en la medida en que constituirán una parte variables de las generaciones futuras. Normalmente, se comienza por la cantidad de niños nacidos que corresponden a cada uno de los colectivos. Se sigue por indicadores relativos que permiten referir esas cantidades a las poblaciones. Después, se mide la fecundidad de esas mujeres. Cuanto más afinamos y más precisos resultan los indicadores, se confirma que las distancias se reducen y las diferencias menguan.

No se trata de establecer baremos o apreciaciones morales en términos de alto/bajo o excesivo/reducido. Se trata, por una parte, de comparar ambos colectivos como poblaciones en cuanto a la medida de un fenómeno demográfico. Por la otra, de limitar juicios alarmistas acerca de la aportación de los extranjeros a la natalidad de España y a la base de la futura población del Estado.

La conclusión resulta obvia: los discursos no tienen asidero en la realidad. Para eso, se debe cuantificar adecuadamente cada uno de las cuestiones e ir mostrando

que las diferencias existen, por supuesto, pero no son alarmantes. En todo caso, habría que preguntar porqué puede ser motivo de alarma el aumento de la base de la pirámide y el rejuvenecimiento general de la población (que no forma parte de este estudio pero que resulta una consecuencia obvia).

Se ha seguido una secuencia lógica, desde los indicadores más groseros, en el sentido de más generales, hasta los más elaborados. Habrá una parte de indicadores y una parte de modelización, donde se propone una comparación en una situación ficticia, donde se ha hecho desaparecer algunas de las diferencias más importantes entre ambos colectivos.

Dentro de la primera parte de indicadores, se comienza por la evolución de la natalidad. En segundo lugar, se calculan las tasas de natalidad. Después, existe una referencia a la proporción de nacimientos entre mujeres muy jóvenes. En último lugar, se calcula la tasa de fecundidad global. Se atiende a todos los indicadores que normalmente se mencionan o existen referencias en las argumentaciones más comunes acerca de esta cuestión.

En la segunda parte, se realizará una modelización para poder distinguir el peso absoluto de los niveles de fecundidad de cada colectivo, con independencia de las estructuras de población. Eso significa que se pueden establecer comparaciones entre ambas poblaciones *como si las poblaciones tuvieran la misma estructura de edades*. También se hará un modelo complementario del anterior, donde se mantendrán invariables los niveles de fecundidad y ambas poblaciones se diferenciarán por su estructura.

De esta manera y como conclusión de ambos modelos, se podrá distinguir el peso de cada factor en la fecundidad global de cada colectivo. Frente a los estudios, normalmente alarmistas, se podrá evaluar en qué medida depende de la juventud de su población y en qué medida de una fecundidad diferencial.

Los datos provienen de las estadísticas oficiales del INE. Estudios anteriores (Sarrible, 2004) han planteado dificultades cuando no había unidad de criterio en las poblaciones. Eso implica que la elección del denominador podía condicionar el resultado y los niveles en que se diferenciaban los extranjeros del conjunto de la población de España. El INE presenta, en la actualidad, una sola opción, como válida, dejando de lado las elecciones que antes eran posibles.

1. La primera versión de este texto: *Españolas y extranjeras en España: desigualdades en cuestiones de fecundidad 1999-2004* fue enviada al Congreso de Geocrítica el 23-03-08. Con el título que aquí consta ha sido aceptada en el IX Congreso de Bioética.

► Nacimientos y fecundidad: comparación de índices usuales

Gracias a los extranjeros, pero sólo en parte, los nacimientos han aumentado en España. Esto debería ser motivo de alegría para aquellos agoreros que lamentaban los niveles bajos de las décadas anteriores y que los llevaron, no sólo a discursos negros, sino a reclamar abiertamente que las mujeres tuvieran hijos, como si los niños que nacían no los tuvieran esas mismas mujeres.

Dejando de lado los discursos ideológicos, a los que siempre les puede parecer poco lo que tienen los locales y muchos, los que tienen los extranjeros y *me estoy refiriendo a los hijos*, se va a analizar, en primer lugar y tal como se especificó precedentemente, la evolución de los nacimientos entre finales del Siglo pasado y los primeros años del presente.

Evolución de los nacimientos y la natalidad

Cuadro 1: Evolución de los nacimientos en España: total de España y mujeres extranjeras

Números índices y proporción en el total 1998-2006

| Año | Números índices Total | Números índices Extranjeras | Proporción |
|------|-----------------------|-----------------------------|------------|
| 1998 | 100 | 100 | 4,21 |
| 1999 | 104 | 120 | 4,87 |
| 2000 | 109 | 173 | 6,7 |
| 2001 | 111 | 218 | 8,24 |
| 2002 | 115 | 288 | 10,55 |
| 2003 | 121 | 352 | 12,7 |
| 2004 | 124 | 408 | 13,78 |
| 2005 | 128 | 457 | 15,07 |
| 2006 | 132 | 515 | 16,46 |

Nota: La proporción divide los nacimientos de las extranjeras por el total.

Elaboración Propia.

Los nacimientos han crecido en España en el período analizado, desde 1998, hasta el último año que se disponen de datos. Se ha considerado el total de nacimientos que ocurre en el país y el total de nacimientos de madres extranjeras (que es sólo un criterio entre los posibles). Mientras que el total de nacimientos se ha incrementado en un poco menos que un tercio, los nacimientos de madres extranjeras se han multiplicado, *literalmente* por cinco. Los números índices reflejan la diferencia en el ritmo de crecimiento entre el total y el colectivo de mujeres extranjeras. Al mismo tiempo que los nacimientos de madres extranjeras crecían, aumentaba su peso en el total de nacimientos. La proporción se ha incrementado en práctica-

mente cuatro veces.

Cuáles son los posibles factores que pueden contribuir o provocar este incremento? Se pueden mencionar al menos tres. En primer lugar y lo que ha ocurrido, el incremento de la población extranjera. En segundo lugar y posible pero no comprobable directamente con estos datos, el deseo de completar o aumentar la familia, después de un lapso de tiempo en el que se ha migrado y se ha postergado algún nacimiento. En tercer lugar, una posible fecundidad diferencial.

El primer factor se puede cuantificar. Baste una mera referencia inicial y el cálculo de tasas de natalidad. El segundo factor ha sido apuntado en otros trabajos como explicación posible, pero no se puede demostrar con los datos disponibles (Sarrible, 2004). El tercer factor, forma parte casi de los mitos que establecen diferencias entre las poblaciones: ha habido tantas investigaciones que demuestran una cosa como la contraria, por lo que cabe decir que hay que estudiar cada caso para poder establecer la veracidad o falsedad de la afirmación (Sarrible, 1986).

La población extranjera ha pasado de 1,53% en 1998 a 6,24% en el 2003 a un 10% en el 2007(INE, 2008). Eso significa un incremento superior a seis veces. En el mismo período, los nacimientos sólo han crecido cinco veces. Por sexo, las proporciones no son idénticas aunque sí muy próximas. Hay proporcionalmente mayor cantidad de hombres, ya que representan el 10,72% de la población masculina del país frente al 9,29% de las mujeres extranjeras

Cuadro 2: Tasas de natalidad: total de España y extranjeras y Números Índices 2000-06

| Años | tot ESP | Extranj | INDICE |
|------|---------|---------|--------|
| 2000 | 9,88 | 23,22 | 2,35 |
| 2001 | 9,98 | 20,03 | 2,01 |
| 2002 | 10,14 | 19,06 | 1,88 |
| 2003 | 10,52 | 18,96 | 1,89 |
| 2004 | 10,65 | 18,62 | 1,75 |
| 2005 | 10,75 | 17,84 | 1,66 |
| 2006 | 10,92 | 18,26 | 1,67 |

Notas: 1. Las tasas de natalidad del total de España son del INE www.ine.es. Consulta 22-01-2008. 2. Todas las tasas están expresadas por mil. 3 El índice es la división entre tasa de natalidad extranjeras/ tasa de natalidad tot España.

respecto del total de la población en el mismo año, 2007.

En el Cuadro 2, se han copiado las últimas tasas de natalidad calculadas por el INE para el total de España. Evidentemente, esta es una de las series históricas claves para entender el crecimiento natural de la población española. De acuerdo con las cifras de antes y de ahora, las

Artículo

nuevas estimaciones han aumentado los denominadores, lo que implica que el fenómeno pudo haber sido sobreestimado en cálculos realizados en años anteriores. Sin embargo, no se registran variaciones significativas en estas tasas.

Las tasas de natalidad de la población extranjera que vive en España han sido calculadas de acuerdo con la población de los padrones. Antes, existían series alternativas de población. En estos momentos, se ha unificado el criterio y sólo hay una para españoles y extranjeros lo que facilita enormemente el trabajo al dejar de haber elección entre varias alternativas. La serie de tasas de población extranjera también están calculadas por mil y el denominador es una población a mitad de año.

La última columna corresponde al número índice que relaciona las tasas anteriores, del total de España y de las poblaciones extranjeras. En este cálculo se divide la mayor cifra de natalidad por la menor; o sea, la tasa de extranjeras respecto de la del total de España.

Mientras que la serie de tasas de natalidad del total de España son crecientes, las correspondientes de la población extranjera son decrecientes. Van en sentido inverso. Mientras que el incremento del total es del 10%; el descenso de la otra serie resulta ligeramente superior, en torno al 11%. Ambas velocidades son similares, si bien los cambios ocurren en sentido inverso. De ahí, lógicamente que se acerquen ambas tasas en los últimos años. Si bien la diferencia al inicio representaba más del doble, al final sólo es de dos tercios. Se podría decir que las tasas de natalidad de las extranjeras y del total de España tienden a converger en el período estudiado, entre 2000 y 2006.

Las muy jóvenes

Considerar a las mujeres de menos de veinte años no es meramente referirse a una edad, sino también a un grupo social, la adolescencia, que desde las Naciones Unidas buscan proteger, en el sentido de evitar riesgos y favorecer su crecimiento. Las políticas de salud para este grupo intentan que puedan tener una vida sexual sana y evitar los embarazos no deseados (Crosette, 2005). Es preferible que se retrase la maternidad hasta que las adolescentes puedan completar su formación.

Un embarazo establece una desigualdad de género en la medida en que las mujeres se ven afectadas por ello, interrumpiendo su educación y limitando sus posibilidades de formación futura y mejora laboral, mientras que los hombres rara vez alteran su vida por esta razón.

De ahí, que los embarazos de mujeres tan jóvenes, ya han sido estudiados en España y tratados aparte. Además, un incremento en las IVE (Interrupción Voluntaria del Em-

barazo) ha sido constatada. Mientras que las menores de 15 años llevaban a término su embarazo en más del 90% de casos en 1999, sólo lo hacían en el 43,6% en el 2003. En un período de tiempo muy corto, la mitad de ellas se ha decidido por una IVE frente a la fecundidad, lo que puede apuntar a un cambio de actitud y una decisión diferente, fundada en la información de que aquí disponen. En el caso de las adolescentes de 15-19 años, la proporción también se ha dividido prácticamente por dos. Si en 1999, más de la mitad llevaba a término su embarazo (57,9); al final

Cuadro 3: Peso de los nacimientos de madres adolescentes en el total y extranjeras
Proporción en el total de cada población

| Años | tot ESP | extranj | extranj/tot |
|------|---------|---------|-------------|
| 1998 | 2,98 | 4,43 | 6,25 |
| 1999 | 2,98 | 4,84 | 7,91 |
| 2000 | 2,86 | 4,61 | 10,79 |
| 2001 | 2,94 | 5,71 | 15,95 |
| 2002 | 2,83 | 5,96 | 22,18 |
| 2003 | 2,83 | 6,18 | 26,72 |
| 2004 | 2,75 | 5,64 | 28,31 |
| 2005 | 2,79 | 5,82 | 31,38 |

Nota: las consultas en www.ine.es 11-04-05 y 19-01-08 rectificada sólo 2003.

Elaboración propia.

en 2003, lo hacía sólo un 23,3% (Sarrible, 2006).

En el Cuadro 3 se ha estimado el peso de los nacimientos de las mujeres de menos de 20 años en el total de España y en las mujeres extranjeras que han dado a luz en esos años. Como se puede observar, la proporción resulta estable y tendiente a la baja, ligeramente en el caso del total de España. En cambio, en el caso de los nacimientos de las mujeres extranjeras, la proporción aumenta en un tercio, del inicio al final, aunque ha habido años con mayores proporciones. El máximo se registra en el 2003 y en los años próximos.

En cambio, si se compara la aportación de esos nacimientos respecto del total de madres de esa edad en el país, la lectura es diferente. La proporción se multiplica cinco veces, pasando de un 6,25% a representar casi un tercio de los nacimientos del país en el 2005. Esto representa prácticamente el doble que el peso del total de nacimientos de madres de todas las edades.

La fecundidad más temprana en las mujeres venidas de fuera resulta un enunciado arquetípico de un modelo con una intensidad más elevada. Sin embargo, sería deseable según las políticas enunciadas para estos grupos que pudieran retrasar la fecundidad, tal como se ha mencionado

Artículo

anteriormente (Francis Brown, 2003). Esta medida de la fecundidad, en poblaciones tradicionales, implicaba, normalmente, una fecundidad superior. En este caso y dado que se han dejado de lado los juicios de valor, sólo preocupa la salud de las mujeres y las recomendaciones internacionales en este sentido, que aconsejan un retraso en los primeros nacimientos.

Cuadro 4: Tasas de fecundidad global: total de España y extranjeras, 2000-2006

| Años | total ESPAÑA | Extranjeras | INDICE |
|------|--------------|-------------|--------|
| 2000 | 38,1 | 74,74 | 1,96 |
| 2001 | 38,53 | 62,44 | 1,62 |
| 2002 | 39,19 | 59 | 1,51 |
| 2003 | 40,76 | 58,25 | 1,43 |
| 2004 | 41,39 | 56,88 | 1,37 |
| 2005 | 41,95 | 55,13 | 1,31 |
| 2006 | 42,84 | 56,25 | 1,31 |

Notas: 1. Las tasas de fecundidad global del total de España son del INE, consulta 22-01-2008. 2. Todas las tasas están expresadas por mil. 3. El índice es la división entre la tasa de extranjeras y la tasa que corresponde al total de España.

Tasas de fecundidad global

Con las tasas de fecundidad global ocurre lo mismo que con las de natalidad: van en sentido inverso. Mientras que las del total de España resultan crecientes, las que corresponden a las extranjeras son decrecientes. Eso provoca el mismo efecto que en el caso de la natalidad: se acercan. Las diferencias serán todavía menores con los años, si continúa esta tendencia. Si al inicio, no llegaban al doble, al final no alcanzan un tercio.

Las diferencias entre las tasas de fecundidad global pueden ser menores que las de natalidad porque sólo tienen en cuenta a las mujeres en edad fecunda y no a la población general. La población española está mucho más envejecida que las personas que han arribado estos últimos años a vivir a España. Dentro de unos años, también convergerán las pirámides. Por el momento, las diferencias son sustanciales.

En esa medida, las tasas globales de fecundidad expresan mucho mejor la proximidad, pero sobre todo el acercamiento entre las tendencias de ambos grupos. Un tercio en tan pocos años no representa ni una diferencia notable, ni un motivo de alarma. Eso significa que cuando se toman denominadores más específicos, parte de la diferencia inicial se diluye porque responde a otras cuestiones que no la fecundidad.

reducen cuanto más precisamos las poblaciones. Al pasar de la población total, que es el denominador de la tasa de natalidad a la población de mujeres en edad fecunda, que lo es de la tasa de fecundidad global, ambas poblaciones se aproximan.

La mayor diferencia se encuentra en las adolescentes, o sea, en la fecundidad temprana. Si bien la proporción de nacimientos en este grupo de edad respecto del total de nacimientos habidos un año entre las extranjeras representa el doble que para el total de España, se podría definir un problema si se considera que estos nacimientos deberían disminuir. En ese sentido, los nacimientos de madres extranjeras de menos de veinte años cada vez representan una proporción mayor del total de esa edad, para el conjunto del país. En el último año 2005 casi alcanzan uno de cada tres nacimientos. Por ello, se deberían diseñar políticas y planes de salud específicos para las extranjeras adolescentes, entendidas como grupo de riesgo.

Otra forma de cuantificar las diferencias consiste en la estandarización de tasas. Normalmente no se realiza para la fecundidad puesto que existe un indicador que permite cuantificar las diferencias por grupo de edad y sintetizar todos los diferentes niveles en un solo número. Aún así, la construcción de estos dos modelos y su cálculo obedecen a la necesidad de cuantificar las diferencias, más allá de la comparación de indicadores estandarizados.

Cuadro 5: Tasas de fecundidad por grupo quinquenal de edad para el total de España y Extranjeras 2005

| Grupo de edad | total España | Extranjeras |
|---------------|--------------|-------------|
| 15-19 | 11,59 | 42,09 |
| 20-24 | 31,04 | 84,47 |
| 25-29 | 64,3 | 78,01 |
| 30-34 | 100,38 | 70,87 |
| 35-39 | 53,41 | 43,76 |
| 40-44 | 9,39 | 13,6 |
| 45-49 | 0,52 | 12,73 |

Nota: Se han copiado las tasas del INE para el total de España y se han calculado las restantes. Todos los indicadores corresponden a 2005, último año disponible.

Las tasas han sido calculadas a partir de los datos del INE de nacimientos y de mujeres empadronadas. Se ha calculado la población a mitad de año para cada grupo. Es evidente que la fecundidad del total de España resulta relativamente tardía puesto que la mayor se encuentra en el grupo 30-34. Mientras que la de las extranjeras es mucho más temprana puesto que la mayor tiene lugar diez años antes y las dos más elevadas se sitúan antes de los treinta. Se puede decir que después del grupo 20-24, la fecundidad decrece primero paulatinamente y después de los

➤ Modelización

Se ha visto que las proporciones o las distancias se

treinta y cinco, rápido. Sin embargo, en los últimos dos grupos de mujeres de más de 40 años, todavía resulta superior a la del conjunto de España.

El índice sintético que se puede calcular de estas tasas es el número de hijos por mujer, medida estrictamente transversal y no aplicable al largo plazo, sino sólo al año. En este caso se ha calculado sobre todo para poder establecer una comparación entre ambas poblaciones. Mientras que el número medio para el total de España alcanza 1,35 hijos, el de las extranjeras es de 1,73. De acuerdo con este indicador sintético de la fecundidad por edad, la diferencia en el 2005 sería de 28% entre ambas poblaciones de mujeres. Otra vez, se han reducido las distancias.

Modelo 1: Estandarización de tasas

Este es un recurso para poder establecer comparaciones entre poblaciones que se estiman diferentes y sobre todo ante la falta de algunos datos por categorías. Suple, de esta manera, las comparaciones más burdas y groseras y permite eliminar un efecto: el efecto estructura. Este efecto ha condicionado la natalidad de las dos poblaciones y ahora se podría saber en qué medida.

La estandarización consiste en utilizar las tasas de fecundidad por grupo de edad de cada población y una sola estructura común. El resultado representa exactamente los niveles de fecundidad de cada población. En la medida en que se usa una estructura común, no hay distorsión ni ventaja alguna puesto que en todos los casos es la misma.

La tasa de fecundidad global del total de España para 2005 es de **41,95 por mil**.

La misma tasa para las extranjeras *sin efecto estructura* sería de **50,05 por mil**.

Las diferencias entre las tasas de fecundidad global del total de España y de las extranjeras, para 2005 serían:

Con efecto estructura: **31,4%**.

Sin efecto estructura: **19,3%**.

Las distancias, una vez más, se han reducido. Las extranjeras no sólo tienen una fecundidad temprana sino también tienen una estructura en España (que no coincide en nada con la de origen) joven y que beneficia la fecundidad.

Modelo 2: Igual fecundidad

He realizado el ejercicio inverso. No responde a ningún método clásico. Sólo quería estimar lo que serían los nacimientos de las extranjeras si tuvieran la fecundidad del conjunto de España. Se trata, simplemente, de plantear el caso inverso al anterior.

Se trata de una situación extrema en que las extranjeras tuvieran esa fecundidad por edad que hemos visto para el conjunto, pero conservando esa estructura que

tanto las beneficia. En ese caso, el resultado sería de: **48,60 por mil**.

Eso significa que en un caso de asimilación extremo y absurdo o que se podría denominar "improbable", las extranjeras en el año 2005, hubieran tenido los niveles de fecundidad del total de España, en cada grupo de edad, también habrían tenido una tasa de fecundidad global superior que la de l conjunto debido a esa estructura favorable. Ese 13% de diferencia representa, de otra manera, el complemento a lo anterior. Aquí no se estiman fecundidades diferentes sino que se ha considerado que el peso de la estructura puede representar una variación del 13% respecto a los niveles reales de fecundidad global de las extranjeras, en el 2005.

➤ **A modo de conclusión: Recapitulación final**

Es absurdo buscar la identidad total entre grupos. Jamás lo ha habido, ni en materia de fecundidad, ni en otras cuestiones demográficas o culturales. El mito de la integración entendida como homogeneización, ha sido abandonado; no se sabe si por absurdo o por imposible.

En el Modelo 2 se ha realizado un ejercicio situándonos en ese extremo de total igualdad de tasas de fecundidad por edad. Aún así, existiría una diferencia entre el total de España y las mujeres extranjeras debido a que una pirámide corresponde a la gente que ha nacido, que ha entrado y que ha salido, mientras que la otra representan las migraciones más recientes y por ende, gente activa y joven, en edad de procrear.

Las diferencias entre ambas poblaciones no son tan importantes, como algunos pretenden hacernos creer. Además, se reducen. En un extremo, están los números absolutos de nacimientos, con su contribución al crecimiento natural del año. Si en el período analizado, entre 1998 y 2006, el total de España ha crecido en un tercio, los nacimientos de madres extranjeras se han multiplicado por cinco. Eso se debe a que muchas mujeres y hombres llegaron en esa época.

Las tasas de natalidad representan la forma de referir esos nacimientos a las poblaciones que han tenido esos niños. En este caso, al inicio, en el 2000, la diferencia entre una tasa y otra era del simple al doble. AL final, en el 2006, esa cantidad se reducía a dos tercios.

Si se estudia un grupo específico, como las adolescentes o menores de 20 años, se pueden considerar dos aspectos. Si bien es cierto que la proporción de nacimientos a esa edad entre las extranjeras duplica el del conjunto de España, lo grave es que cada vez contribuyen con más nacimientos. Del 6 han pasado al 31%. Si casi uno de cada tres nacimientos a esa edad es de madre extranjera, una

Artículo

política y un plan de salud específicos deberían tener en cuenta a las mujeres con riesgo.

Las diferencias entre las tasas globales de fecundidad que reducen el denominador a la población de mujeres en edad fecunda, muestran que eran de prácticamente el doble al inicio, pero sólo un tercio las separa al final. Cuanto más específico es un indicador, excepto el caso de la fecundidad temprana, más se reducen las diferencias.

Se ha querido cuantificar en dos modelos distintos y contrapuestos esas diferencias y atribuirles o bien a la estructura favorable o bien a los niveles de fecundidad. En el Modelo 1 se ha eliminado el efecto estructura y la diferencia en la tasa de fecundidad global en el 2005 se reduciría, hipotéticamente si la estructura de edades fuera la misma, al 19%. En el Modelo 2, se ha supuesto que las mujeres

tienen la misma fecundidad y la diferencia entre las distintas estructuras de edades sería el elemento que las diferencia. En ese caso, la diferencia por ese elemento favorable sería del 13%

Todo este ejercicio ficticio apunta a demostrar:

- Que siempre hay diferencias. Se puede eliminar una, pero habrá otra.
- Que no tiene sentido buscar una identificación total o la homogeneización de poblaciones tan distintas como la de un país o la producida por migraciones recientes.
- Que al contrario de lo que muchas veces se estima, las diferencias no son ni tan grandes, ni irreconciliables. El hecho de que la tendencia de los indicadores fuera la inversa apuntaría a una cierta convergencia, aunque nunca a un punto de encuentro que las iguale.

Bibliografía

- ANDORKA, Rudolf *Determinants of Fertility in Advanced Societies*, Methuen and Co, London, 1982.
- CROSETTE, Barbara Los derechos de reproducción de la mujer aparecen como tema de atención marginal en la Cumbre de septiembre de las Naciones Unidas, en www.prb.org/cumbreonu. 2005, Poulation Reference Bureau, Washington, marzo 2007.
- DE VALK, H; A.C. LIEFBROER, I ESVELDT, K HENKENS "Family Formation and cultural integration among migrants in the Netherlands", *Genus*, LX, 3-4, 2004, 9-35.
- FRANCIS BROWN, Suzanne Grandes ideas, pequeños logros: Foco de atención de los programas de salud reproductiva para los adolescentes en jamaica, en www.prb.org/SpanishTemplate. 2003, Poulation Reference Bureau, Washington, marzo 2007.
- INE (2008) Nacimientos y poblaciones de referencia, Instituto Nacional de Estadística de España, Madrid, consulta en www.ine.es varios días, última 18-01-08.
- SARRIBLE, Graciela *Estudio de la fecundidad de la población nativa y migrante de la ciudad de Barcelona*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid, 1986, Madrid.
- Fertility of Foreign Migrant Women in Spain, International Joint Congress, European Society for Health and Medical Sociology, septiembre 2004, Bologna (Italia).
- Embarazos de adolescentes extranjeras en España: ser madre o abortar. Comunicación presentada al European Association of Global Bioethics International Congress on Multiculturalism and Health, Barcelona, marzo 2006; publicado en *Revista de Bioética y Derecho* (En línea), Universidad de Barcelona, nº 8, 2006.
- SOLÉ, Carlota y Antonio IZQUIERDO (coords) *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, Anthropos, 2005, Barcelona.